



**Cruz Roja
Americana**

Huracán María

Actualización a un año | Septiembre de 2018



Más de **12.8 millones de comidas y meriendas** servidas junto a colaboradores



Más de **5.2 millones de artículos de asistencia** distribuidos



Más de **77,000 filtros de purificación de agua** entregados



Más de **40,800 contactos de salud y salud mental** realizados



Más de **2,700 generadores** entregados a personas con necesidades de equipos médicos

—Todos los números son acumulativos y reflejan los esfuerzos de respuesta de la Cruz Roja Americana desde el 20 de septiembre de 2017.

Un voluntario de la Cruz Roja Americana ofrece mantas y suministros de asistencia a una residente en Adjuntas, Puerto Rico después del huracán María. Foto de Sergio Rojas/Cruz Roja Americana



María fue la tercera gran tormenta en impactar a los EE. UU. en menos de un mes y fue el huracán más intenso que azotó Puerto Rico en más de 80 años; causó pérdidas devastadoras a los residentes y daños masivos a la infraestructura clave de toda la isla.

Cientos de trabajadores de respuesta en desastres de la Cruz Roja Americana de todos los EE. UU. respondieron para ayudar a los sobrevivientes del huracán en Puerto Rico y las Islas Vírgenes de los EE. UU.

Impulsados por la generosidad de nuestros donantes, brindamos alimentos, artículos de asistencia, consuelo y otros tipos de apoyo esenciales para las familias que generalmente no tenían otro lugar al que acudir.

Una carta de Gail McGovern, Presidenta y CEO, Cruz Roja Americana



En septiembre de 2017, el huracán María ocasionó devastación y pérdidas para las personas en Puerto Rico, las Islas Vírgenes de los EE. UU. y todo el Caribe. Con dos enormes respuestas a huracanes ya en marcha, los voluntarios y los empleados de la Cruz Roja Americana intensificaron su labor para ayudar a los sobrevivientes a hacer frente a las circunstancias más difíciles.

Cuando visité Puerto Rico después del huracán María, quedé realmente desconsolada por la magnitud del daño. Aún no había electricidad en San Juan ni en otros lugares de la isla, y era extremadamente difícil llegar a muchas áreas debido al daño sufrido en las carreteras y la infraestructura.

A pesar de la destrucción que presencié, me sentí profundamente inspirada por la resiliencia y la fortaleza de las personas que conocí, incluidos los maravillosos voluntarios que trabajaron sin parar en condiciones desafiantes: sirvieron millones de comidas y refrigerios, y entregaron agua embotellada, alimentos a granel y equipos de cocina para que las personas pudieran preparar comidas para sus familias.

Mediante el sistema RC View apoyado por los donantes, la Cruz Roja Americana identificó las áreas con las necesidades más urgentes de toda la isla y brindó suministros de asistencia muy necesarios, como filtros de agua para residentes que no tenían agua potable, toldos para cubrir techos dañados y kits con artículos esenciales que cubrían las necesidades diarias. También ayudamos a reconectar a miles de personas con seres queridos mediante tecnología satelital móvil, lo que les permitió responder una pregunta fundamental e importante: “¿Está bien mi familia?”.

Estos esfuerzos vitales fueron fortalecidos por una multitud de voluntarios locales espontáneos, que incluyeron asombrosos estudiantes de universidades locales que estaban ansiosos por ayudar. Con una necesidad apremiante de voluntarios hispanohablantes, también nos beneficiamos del notable apoyo de las sociedades hermanas de la Cruz Roja de todo el mundo.

Durante el año pasado, la Cruz Roja Americana continuó apoyando a los sobrevivientes del huracán María, brindando suministros de asistencia y apoyo para necesidades urgentes, como generadores para energizar equipos médicos de soporte vital para las familias que aún carecían de electricidad. También estamos financiando programas de recuperación vitales que fortalecerán a las comunidades vulnerables y las ayudarán a ser más resilientes ante futuras crisis.

La Cruz Roja Americana y nuestros colaboradores trabajan para garantizar que estas comunidades tengan un acceso constante a energía y agua en caso de emergencias mediante la instalación de fuentes de energía solar para escuelas y pozos, apoyar iniciativas de salud comunitaria y adiestramientos en preparación, y ayudar en la recuperación de la economía local con programas como micro subvenciones a agricultores pequeños y adiestramientos en la agricultura.

Nada de este trabajo hubiese sido posible sin la extraordinaria generosidad de los que nos apoyaron y de tantas personas compasivas que pusieron sus vidas en pausa para brindar alivio, consuelo y esperanza cuando más se necesitaban. Gracias a usted, la Cruz Roja Americana continúa marcando una verdadera diferencia en las vidas de los residentes afectados que tanto perdieron por María. Estoy profundamente agradecida por su colaboración y por su confianza en nuestra misión humanitaria.



Gail McGovern

Tras el paso del huracán María, la Cruz Roja Americana satisface las necesidades urgentes

Hace un año, el huracán María se convirtió en el tercer gran huracán en impactar los EE. UU. en menos de un mes. El huracán mortal produjo aún más devastación en las Islas Vírgenes de los EE. UU., que ya se tambaleaban por el impacto de Irma, antes de atravesar Puerto Rico, con vientos que superaron las 155 millas por hora y lluvias torrenciales que causaron inundaciones y deslizamientos de terreno.

En el período subsiguiente a María, los sobrevivientes vieron cómo sus vidas habían dado un giro, con la destrucción de sus casas, sus negocios y sus cosechas de un día para el otro. El daño grave a la infraestructura dejó a decenas de miles de personas prácticamente aisladas durante semanas e incluso meses, sin acceso a agua potable, energía o servicios telefónicos.

En respuesta, cientos de voluntarios y empleados de la Cruz Roja Americana trabajaron sin descanso para ayudar a los sobrevivientes del huracán. Mediante nuestro sistema RC View apoyado por los donantes, estos trabajadores identificaron y rastrearon rápidamente las necesidades urgentes. Mucho después del huracán tocar tierra, nuestros equipos continuaron viajando por toda la isla, a menudo a lo largo de caminos de montaña estrechas, serpenteantes y sin iluminación, para brindar la tan necesaria asistencia en las áreas remotas donde el daño del huracán dificultaba el acceso.

Comida, kits de apoyo, filtros de agua y más

Junto a nuestros colaboradores sin fines de lucro y agencias de emergencia, los dedicados respondedores en desastres de la Cruz Roja Americana ayudaron a satisfacer las necesidades básicas de las personas que quedaron afectadas por el huracán María, proveyendo comidas y alimentos a granel, meriendas y agua potable. Además, la Cruz Roja Americana brindó suministros de limpieza, toldos y kits de apoyo con artículos de higiene a los residentes que habían perdido casi todo. También distribuimos más de 77,000 filtros de purificación de agua críticos para ayudar a los residentes a mantener el acceso al agua potable, ante la ausencia de una infraestructura segura de agua

Reconectar a las familias

Debido a las dificultades para restablecer las comunicaciones luego del huracán, muchas familias



Arriba: Los voluntarios de la Cruz Roja Americana distribuyen agua, alimentos y otros artículos básicos a familias afectadas por el huracán María en Barceloneta, Puerto Rico. Foto de Sergio Rojas/Cruz Roja Americana. Abajo: Los trabajadores de la Cruz Roja Americana instalaron antenas satelitales móviles para ayudar a los puertorriqueños a reconectarse con sus seres queridos, informar a sus familiares que estaban a salvo, cargar sus teléfonos y acceder a información en el Internet. Foto de Colin Chaperon/Cruz Roja Americana

tuvieron problemas para comunicarse con sus amigos y familiares en la isla o en los Estados Unidos. La Cruz Roja Americana, con la asistencia de la Cruz Roja Española y Finlandesa, instaló antenas satelitales móviles que ayudaron a los puertorriqueños a reconectarse con sus seres queridos, cargar sus teléfonos y acceder a la información en Internet. La tecnología también ayudó a los respondedores en desastres en la coordinación de las actividades de respuesta.

Los trabajadores que instalaron las antenas satelitales móviles presenciaron lágrimas de alegría cuando miles

de personas hablaron por primera vez con sus madres, padres, abuelos y hermanos después del huracán. Solo dos palabras cortas, “estoy vivo”, colmaron de tranquilidad a los ansiosos seres queridos que esperaban noticias. En total, la Cruz Roja Americana ayudó a reconectar a más de 14,900 familias en 51 municipios de Puerto Rico.

Servicios de salud y apoyo emocional

Algunos trabajadores capacitados de salud y salud mental ofrecieron servicios médicos básicos, en especial a los ancianos que fueron entre los sobrevivientes más vulnerables del huracán; junto con el apoyo emocional para las personas que lidiaban con las traumáticas consecuencias de María y su impacto en sus vidas y sus medios de subsistencia.

La Dra. Louisa Rodríguez, residente de Virginia y voluntaria de la Cruz Roja Americana durante los últimos 30 años, viajó por todo Puerto Rico con su compañera de equipo de evaluación ante desastres, Erin McCarthy, para hablar directamente con las personas afectadas por el desastre. “Trabajamos con las comunidades para entender la situación desde su perspectiva”, explicó.

En Orocovis, el equipo conoció a Flor Casiano, que trabajaba en su jardín. Flor les informó que tenía agua, pero no electricidad. Compartió las dificultades continuas a las que se enfrentaban sus vecinos y se quebró en llanto después de revelar que cerca de la mitad de las casas de su barrio fueron destruidas por el huracán.

Después de consolar a Flor, la Dra. Rodríguez se enteró de que tenía dificultades para encontrar alimento para sus perros en el área. Fue a su automóvil y regresó con una bolsa de plástico llena de alimento seco para mascotas. El baúl de la Dra. Rodríguez está siempre lleno de sorpresas personales muy atentas. “Nunca dejo a una persona sin ver primero una sonrisa en su rostro”, afirmó.

Generadores para energizar equipos médicos

Dado que muchas áreas han estado sin energía durante muchos meses, la Cruz Roja Americana ha distribuido más de 2,700 generadores solares y de gas para energizar los equipos médicos de soporte vital de sobrevivientes que padecen de enfermedades graves. Estas personas experimentaron tremendas dificultades debido a los continuos cortes de energía eléctrica que duraron meses después del paso del huracán.

Luz Maldonado de Naranjito, y su familia estuvieron entre los beneficiarios. Luz y su hijo Christian Martínez, sufren de asma. Su esposo, Fernando Rivera, es diabético y necesita mantener su insulina refrigerada.



Arriba: Los voluntarios de la Cruz Roja Americana, la Dra. Louis Rodríguez y Erin McCarthy, consuelan a Flor Casiano, una sobreviviente de María en Orocovis, Puerto Rico. La mitad de las casas en el barrio de Flor fueron destruidas. Foto de Elena Sartorius/Cruz Roja Americana. Abajo: Los generadores suministrados por la Cruz Roja Americana han ayudado a energizar equipos médicos vitales para familias en todo Puerto Rico, como la de Nereida Vázquez Figueroa y su hija Claribel en Naranjito. Foto de Isaac León/Cruz Roja Americana

“Antes de obtener el generador, tuve que desechar catorce frascos de insulina, ya que no tenía ningún lugar donde almacenarlos”, explicó Luz. “Y debido a mi problema respiratorio, tenía que ir a la casa de mi vecino para recibir mi tratamiento de asma”.

Naranjito, como muchos pueblos en Puerto Rico, estuvo ocho meses sin electricidad. “Si no tuviera la ayuda de la Cruz Roja Americana—afirmó Luz—podría haber sido hospitalizada y, tal vez, hubiese perdido una mayor cantidad del medicamento de mi esposo. Estoy muy agradecida por la ayuda...gracias”.

Apoyo a la recuperación de las comunidades en todo Puerto Rico

Un año después de que el huracán María impactó Puerto Rico, muchas comunidades permanecen sin un acceso seguro a agua potable, electricidad, servicios celulares y necesidades sanitarias esenciales. La Cruz Roja Americana continúa con el apoyo de recuperación a las personas a medida que reconstruyen sus vidas.

La Cruz Roja Americana trabaja con funcionarios federales y locales, así como con otras organizaciones sin fines de lucro y de base de fe, para identificar las necesidades pendientes más urgentes causadas por el huracán María y coordinar esfuerzos de recuperación a largo plazo. Utilizaremos los fondos donados para fortalecer las comunidades en todo Puerto Rico, con un enfoque en cuatro áreas clave de recuperación: energía constante, agua limpia, salud comunitaria y resiliencia comunitaria.

Concentrarse en estas áreas a través de un enfoque de recuperación centrado en la comunidad, ayudará a mitigar el impacto devastador en la infraestructura clave y los efectos en el hogar, las familias, la salud y la economía local. Muchos proyectos de la Cruz Roja Americana también estarán dirigidos a la preparación individual y comunitaria para los huracanes que puedan presentarse a finales de este año o en los próximos años.

Las escuelas, un punto focal en los proyectos de recuperación

Las escuelas son fundamentales para las comunidades puertorriqueñas y orientar muchos proyectos de recuperación a largo plazo en torno a ellas fortalece la preparación de las familias en estas comunidades. Por ejemplo, la instalación de sistemas de micro redes de energía solar ayuda a garantizar que las escuelas que sirven como refugios en tiempos de emergencia, cuenten con electricidad para encender luces, cocinas, bombas y calentadores de agua.

Del mismo modo, la Cruz Roja Americana ofrecerá programas comunitarios de salud en las escuelas para niños, maestros, ancianos y personas con discapacidades. Además, apoyamos programas de verano y extracurriculares en muchos de estos lugares para educar a los niños sobre la preparación para desastres y brindar un ambiente seguro mientras los padres trabajan para apoyar a sus familias.



Arriba: La Cruz Roja Americana trabaja con Water Mission, una organización sin fines de lucro, para instalar sistemas de micro redes de energía solar para apoyar hasta 20 pozos comunitarios. Foto de Isaac León/Cruz Roja Americana. Abajo: Ana Montero, oficial ejecutiva de Recuperación de la Cruz Roja Americana en Puerto Rico habla con Heriberto Orta Pérez, líder de la comunidad de Pezuela en Lares, Puerto Rico. Foto de Iris Medero/Cruz Roja Americana

Las micro redes solares ofrecen un acceso constante al agua limpia y a la energía

Los dos primeros pilotos de micro redes de energía solar ya funcionan y apoyan a las escuelas y las comunidades de Yabucoa y Las Piedras. La Cruz Roja Americana planifica financiar hasta 100 sistemas de energía solar en escuelas en Puerto Rico; cada uno con la capacidad de generar 50 kW de energía, con una vida útil de 10 años y lo suficientemente resistente para resistir vientos hasta 160 mph. Instalar una fuente de energía constante que pueda resistir el impacto del clima severo ayudará a mitigar el impacto de futuros desastres en estas comunidades.

La Cruz Roja Americana también trabaja con *Water Mission*, una organización sin fines de lucro, para instalar sistemas de micro redes de energía solar que hasta en 20 pozos comunitarios, a fin de que las personas tengan acceso a agua limpia y segura en tiempos de emergencia. Estos equipos servirán a las comunidades no están conectadas al sistema de agua del gobierno y que dependen únicamente de los pozos. También ofreceremos educación sobre preparación e higiene del agua a los residentes.

Heriberto Orta Pérez, líder de la comunidad de Pezuela en Lares, Puerto Rico, agradeció el sistema de energía solar instalado en septiembre. “No podemos esperar otro huracán para tener un sistema autosuficiente de agua”, afirmó. “Siempre hemos querido tener nuestro sistema constante de agua y gracias a la Cruz Roja Americana y *Water Mission*, mi comunidad lo tendrá”.

Energía para servir a la comunidad



Luego del huracán María, Noemí Hernández se presentó al trabajo a las 6:30 a. m. para preparar el desayuno para la gente que estaba refugiada en la Escuela Leoncio Meléndez en Las Piedras. Para Noemí, que tiene más de 17 años de experiencia en comedores escolares, esta era la primera vez que estaba a cargo de gestionar las comidas de un refugio luego del huracán.

Durante aproximadamente dos meses, el comedor escolar funcionó sin energía. “No pueden imaginarse lo que tuvimos que hacer”, dice Noemí. Describió cómo llevaban y traían alimentos desde otro refugio que sí tenía energía eléctrica, guardaban todo allí durante la noche y volvían a la mañana con las comidas para ese día.

“Esas mujeres en los comedores escolares son más que heroínas”, dijo Yamilys Roldán, directora de la escuela. Supervisaron la entrega de tres comidas diarias a alrededor de 100 residentes del refugio, más 400 comidas adicionales para el personal de primera respuesta, empleados del municipio y un centro de ancianos cercano.

Gracias a las generosas donaciones de la Cruz Roja Americana, la Escuela Leoncio Meléndez recibió este verano paneles solares y las baterías que darán energía al comedor y el área del refugio si llega otra tormenta. Cuando se le preguntó sobre su reacción, Noemí exclamó, “¡Diez chocolates!”, una expresión local equivalente a decir diez estrellas: la calificación más alta que alguien pueda brindar.

La directora Roldán estuvo de acuerdo. “Nuestra escuela está bien posicionada para brindar servicios a muchas familias [en tiempos de desastres]”, dijo, “y con estas nuevas herramientas que nos brindó la Cruz Roja Americana, podremos ofrecer un mejor servicio de alimentación a los residentes del refugio, entre otras cosas”.

Para Noemí y sus colegas, trabajar en el refugio de la escuela luego del paso de María fue duro, pero gratificante. “Fue difícil dejar a nuestras familias —dijo—, pero lo hicimos porque sabíamos que esas son personas que tienen más necesidades que nosotros”.

Izquierda: Sin energía eléctrica, las empleadas del comedor de la Escuela Leoncio Meléndez sirvieron tres comidas diarias a 100 residentes del refugio, más 400 comidas diarias más a los equipos de primera respuesta y otros, luego del paso del huracán María. Foto de Isaac León/Cruz Roja Americana
Derecha: Trabajadores instalan paneles solares en el techo de la Escuela Leoncio Meléndez en Las Piedras, Puerto Rico. La Cruz Roja Americana financia la instalación de micro redes solares a escuelas que sirven como refugios en tiempos de desastres. Foto de Isaac León/Cruz Roja Americana



Patricia Osorio Pagán y su hijo, Elián, con Aslin Rodríguez de la Cruz Roja Americana en el campamento de verano Comunidad Juan Asencio en Acción en Aguas Buenas, Puerto Rico. Foto de Iris Medero/Cruz Roja Americana

Salud comunitaria y preparación

Además de brindar acceso seguro a energía y agua durante las emergencias, la Cruz Roja Americana se enfocará en expandir los servicios comunitarios de salud y salud mental. También apoyaremos esfuerzos de preparación en áreas afectadas que ayudan a los individuos a ser más resilientes en futuras crisis.

La Cruz Roja Americana planifica apoyar hasta 15 centros comunitarios de salud y clínicas para que brinden servicios de salud y salud mental en escuelas. Esto incluye promoción de la prevención de enfermedades, educación de salud conductual, evaluaciones de salud y vacunación; así como la capacitación de maestros en primeros auxilios psicológicos y asistencia a los ancianos y personas con discapacidades.

Para ayudar a que las familias y todas las comunidades sean más resilientes, la Cruz Roja Americana se enfocará en expandir las iniciativas de preparación ante desastres, que incluye apoyar programas luego del horario escolar, sesiones de verano y capacitación de preparación para maestros y familias.

Patricia Osorio Pagán, que vive en el pueblo de Aguas Buenas, recibió alimentos y agua de la Cruz Roja Americana durante la respuesta de María. Cuando supo que la Cruz Roja Americana, en colaboración con Save the Children, auspiciaron un campamento de verano en su comunidad, anotó a su hijo de 10 años, Elián.

Uno de los elementos clave que se enseñó en el campamento fue la preparación ante desastres. Elián nos contó que disfrutó de este campamento de verano, “porque pude distraerme, jugar y aprender qué hacer en caso de una emergencia”.

Patricia, que tiene dos hijos más, está agradecida de que su hijo no solo haya tenido la oportunidad de aprender nuevas habilidades, sino también de que haya aprendido cómo estar mejor preparado para los desastres y compartir esas lecciones con su familia.

Durante los primeros días luego del huracán, Patricia explicó que su familia dependía de los alimentos entregados mediante helicópteros para alimentar a sus hijos. “Ahora estamos mejor preparados”, dijo. “Tenemos agua embotellada, alimentos enlatados y sabemos qué hacer antes de que llegue una tormenta”.

Capacitación y subvenciones para impulsar la economía local

Los proyectos de recuperación de las comunidades financiados por la Cruz Roja Americana también brindarán apoyo a la economía local. Las compañías de Puerto Rico que instalan los sistemas de energía solar incluirán nuevo personal en sus equipos, lo que sumará empleos y brindará a los trabajadores nuevas habilidades.

También damos apoyo a la sustentabilidad de la agricultura mediante el aumento de los cultivos de alimentos en la isla y la reducción de la dependencia de los productos agropecuarios importados. La Cruz Roja Americana concederá micro subvenciones para apoyar a pequeños agricultores y realizará talleres educativos para ayudarlos a ser empresarios exitosos.

Edificios, comunidades y vidas que se construyeron a través de décadas fueron destruidas solo en unos pocos y terribles días por María, y la reconstrucción no será fácil ni rápida. Llevará tiempo para que las personas sanen, reconstruyan y se recuperen; y la Cruz Roja Americana es uno de los muchos colaboradores que trabajan juntos para fortalecer a las comunidades impactadas y brindar apoyo en la recuperación continua.

Colaboradores compasivos financian la respuesta y recuperación de los sobrevivientes de María

Edificios y comunidades que se construyeron a través de décadas fueron destruidas solo en unos pocos y terribles días por María, y la reconstrucción no será fácil ni rápida. Llevará tiempo para que las personas sanen, reconstruyan y se recuperen; y la Cruz Roja Americana trabaja para fortalecer a las comunidades impactadas y brindar apoyo a la recuperación continua.

Nuestra respuesta o la asistencia de recuperación no podría ser posible sin el extraordinario apoyo de nuestros donantes. La Cruz Roja Americana ha recaudado \$71.7 millones, incluyendo el valor de productos y servicios donados para ayudar a los sobrevivientes del huracán María.

Al 17 de septiembre de 2018, la Cruz Roja Americana ha programado aproximadamente \$42.3 millones en esfuerzos de asistencia y recuperación para los afectados por el huracán María. Los fondos restantes se utilizarán para continuar brindando asistencia a las familias y comunidades con las necesidades más apremiantes.

Para conocer más acerca de la respuesta y esfuerzos de recuperación de la Cruz Roja Americana para ayudar a los sobrevivientes del huracán María, visite redcross.org/maria.



Los voluntarios de la Cruz Roja Americana distribuyen agua, alimentos y otros artículos básicos a familias afectadas por el huracán María. Foto de Sergio Rojas/Cruz Roja Americana



Su ayuda realmente marcó la diferencia

La extraordinaria generosidad del público ayudó a cientos de miles de personas necesitadas luego del Huracán María.



Cruz Roja Americana

Gastos y Dinero Comprometido del huracán María¹ (en millones)

Al 17 de septiembre de 2018 (\$71.7M recaudados)

Categorías de gastos	Alimentos y artículos de asistencia	Salud y apoyo emocional	Recuperación Individual y Comunitaria	Total	Gasto %
Alimentos, artículos de asistencia y otros tipos de ayuda ²	\$18.9	\$0.2	–	\$19.1	45.2%
Flete, envíos postales, depósito y otra logística que permite la entrega de servicios	\$8.3	–	–	\$8.3	19.6%
Envío y mantenimiento de voluntarios y personal (incluye vuelos, alojamiento, comidas y vehículos)	\$5.0	\$0.4	–	\$5.4	12.8%
Desembolsos de recuperación a largo plazo en subsidios para ayudar a cubrir las necesidades no cubiertas	–	–	\$1.7	\$1.7	4.0%
Empleados temporeros para desastres y contrataciones de recuperación a largo plazo	\$1.4	\$0.1	\$0.1	\$1.6	3.8%
Proyectos de recuperación a largo plazo	–	–	\$1.0	\$1.0	2.4%
Tecnología informática, comunicaciones y centros de llamadas	\$0.6	\$0.1	–	\$0.7	1.7%
Empleados de la Cruz Roja de tiempo completo	\$0.3	\$0.1	\$0.1	\$0.5	1.2%
Equipos, mantenimiento y combustible para vehículos para emergencias de la Cruz Roja y camiones alquilado	\$0.2	–	–	\$0.2	0.5%
Gastos totales en el programa	\$34.7	\$0.9	\$2.9	\$38.5	91%
Administración, generales y recaudación de fondos ³				\$3.8	9%
Gastos totales				\$42.3	
Dólares restantes para el programa ⁴				\$26.8	
Gastos de administración, generales y de recaudación de fondos que quedan por aplicar				\$2.6	
Presupuesto total				\$71.7	

¹A causa del Huracán Irma, la respuesta en las Islas Vírgenes de EE. UU. ya estaba en progreso cuando los golpeó el Huracán María. Los costos de la respuesta a ambas tormentas en las Islas Vírgenes de EE. UU. se incluyeron en el presupuesto del Huracán Irma.

²No incluye el valor de los suministros brindados por el gobierno de EE. UU. y distribuidos por la Cruz Roja Americana.

³Gastos de administración, gastos generales y gastos de recaudación de fondos que apoyan la base de nuestro trabajo y son indispensables para operar la organización y ayudar a las personas necesitadas. Incluyen personas y sistemas para mantener nuestras computadoras y telecomunicaciones en toda la empresa, los sistemas de RR.HH. y nómina de pago para ayudar a nuestros más de 21,000 empleados y aproximadamente 300,000 voluntarios, funciones de recaudación de fondos y comunicaciones, y otros servicios de apoyo en todos los aspectos del programa. 91 centavos de cada dólar recibido para el Huracán María se gastará en los servicios que brindemos a los damnificados por el Huracán María.

⁴Incluye \$4.4 millones comprometidos en subvenciones que ya han sido firmadas.

¡Gracias!

Agradecemos su generosidad. Visite redcross.org/maria para conocer más sobre las subvenciones para los servicios comunitarios de recuperación y sobre cómo la Cruz Roja Americana ayuda a desarrollar comunidades más resilientes.



**Cruz Roja
Americana**

Misión

La Cruz Roja Americana previene y alivia el sufrimiento humano que causa una emergencia, movilizando el poder de los voluntarios y la generosidad de los donantes.